

LA ESTACIÓN MEGALÍTICA DE GUARRINZA
(ECHO-ANSÓ, HUESCA), CAMPAÑAS DE 1973 Y 1974 (1.ª PARTE)

Teresa Andrés Rupérez

NOTA PREVIA

Redactado este estudio en 1975, la posibilidad entonces vislumbrada de iniciar la edición, en forma de fichas, del Catálogo Dolménico de Aragón (proyecto que no se llevó a cabo), motivó que no se publicara en la colección de Memorias Arqueológicas de la Comisaría General de Excavaciones. Con posterioridad, razones de índole profesional y administrativa han ido retrasando continuamente su aparición; entre otros motivos, por lo desmesurado de la documentación gráfica. Esta es la razón de que ahora se inicie su publicación, fragmentada en tres partes; en esta primera se describen los grupos 1, 2 y 3.

La redacción que ahora se ofrece no ha sido modificada; sirvan estas líneas para justificar el no haber reflejado los cambios observables en la situación profesional de los que participamos en las campañas que aquí se describen.

La única alteración admitida ha sido el eliminar los planos de algunos «monumentos» dudosos —cuyo carácter «natural» ha sido confirmado en posteriores visitas— y los dibujos de cortes poco significativos de otros; con ello se ha aligerado, en lo posible, la parte gráfica. Por el contrario, no se añaden referencias a otros vestigios megalíticos descubiertos más tarde.

Se observará que las excavaciones no fueron muy extensas —aunque no sólo a esta circunstancia haya que achacar la penuria de hallazgos de material mueble—, pero el objetivo básico de las campañas de 1973 y 1974 fue la catalogación completa, el dibujo de los vestigios megalíticos y la realización de catas, como paso previo a futuras excavaciones que aún no se han realizado.

Sólo queda añadir que, sobre el significado y función de los círculos de piedras y túmulos, a la luz de los resultados de las investigaciones de Guarrinza, se publicó una breve reflexión en el 2.º Coloquio Internacional de Arqueología de Puigcerdá, 1978 (T. ANDRÉS, Los «cromlech» pirenaicos).

Los vestigios prehistóricos que alberga el valle de Guarrinza, y que englobamos en la genérica calificación de megalíticos, son de diversa cronología y, en algunos casos, de función no bien definida. Se incluyen *dólmenes* (tumbas colectivas del Neolítico que continuaron en uso en etapas posteriores), «*cromlech*» o *círculos de piedras* (posibles tumbas de incineración del Bronce Final) y *túmulos* (sin ningún vestigio que nos aclare su función, que en algunos casos pudo haber sido la de sustentar un hito para señalar un límite o un camino). Su cronología, totalmente indefinida, puede abarcar las etapas de poblamiento prehistórico del valle, pero también la época romana, la medieval y las siguientes, hasta nuestros días.

1. SITUACIÓN Y DATOS GEOLÓGICOS

El valle de Guarrinza se encuentra en el extremo occidental del Pirineo oscense, muy cerca de su límite con Navarra; forma parte del alto curso del río Aragón Subordán, en tierras de aprovechamiento comunal de Ansó y Echo. La zona que comprende los monumentos que presentamos puede incluirse entre las coordenadas de 2°59'00" a 3°03'27" de Longitud Este, y 42°49'55" a 42°51'40" de Latitud Norte, de las hojas n.º 118 (Zuriza) y 144 (Ansó) del mapa 1: 50.000 del *Instituto Geográfico y Catastral*, Edición Militar (fig. 1).

En su parte alta, el Aragón Subordán corre durante 10 kilómetros hacia el Oeste, para luego doblar hacia el Sur, rodeando las crestas calcáreas del macizo de Visaurín; talla su valle en los conglomerados y esquistos rojos del Carbonífero y del Permotriásico, que constituyen, entre el Coll de Somport y el Pic de Loraille, la cadena montañosa principal del área.

En medio del valle aflora una masa rocosa de dura andesita, que ha provocado una grada por encima de la cual se encuentra el ancho fondo pantanoso de Aguas Tuertas —por donde el río corre formando meandros—, entre los 1.650 y 1.700 m s.n.m., mientras que la parte del fondo del valle de Guarrinza se encuentra entre los 1.460 y 1.280 m s.n.m.

Los monumentos que describiremos en este trabajo son exclusivamente los situados en el valle de Guarrinza, aunque se conocen otros en las áreas circundantes de Aguas Tuertas, Las Foyas del puerto del Palo, barranco Barcal, Acherito y Visaurín, que serán objeto de futuros estudios.

El valle, a lo largo de cuatro kilómetros, toma forma de artesa, cuyo fondo se halla en parte cubierto por vastos y numerosos conos de deyección de torrente, y en parte por morrenas de arrastre del antiguo glaciar cuaternario. En medio del valle aparece una verruga rocosa (cota 1.444 m) redondeada por el glaciar, el Mallo Blanco. Aguas abajo, frente al valle suspendido de Acherito, en su confluencia con el barranco de Las Foyas, a la altura del destruido cuartel de carabineros, el río tuerce hacia el Sur, formando poco después una nueva grada (véase NUSSBAUM, 1949).

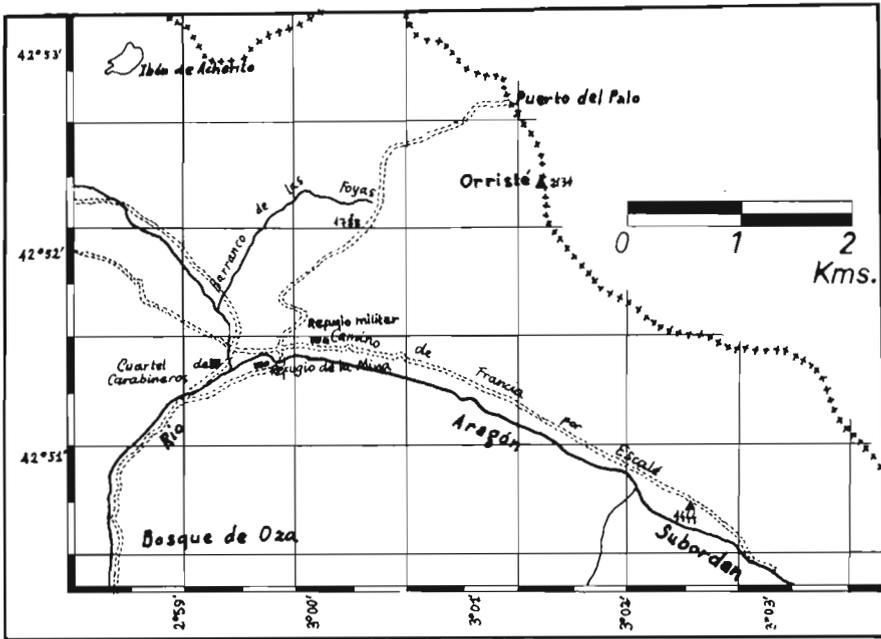
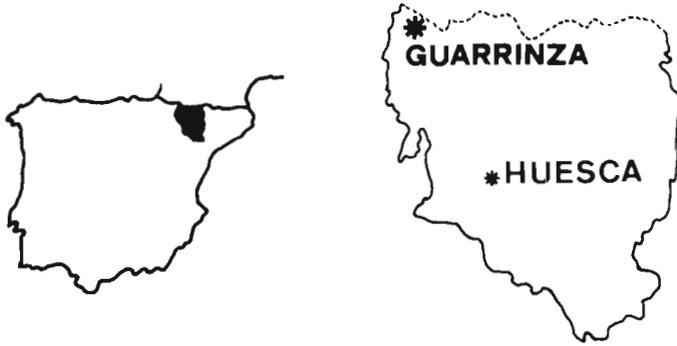


Figura 1. Situación del valle de Guarrinza.

2. INVESTIGACIONES

Previamente a los nuestros, realizaron estudios en el valle de Guarrinza los profesores M. ALMAGRO BASCH (en 1934, 1935 y 1944) y A. BELTRÁN (en 1952). No siempre coinciden las denominaciones que ambos autores dan a los monumentos, lo que, añadido al estado semidestruido de algunos vestigios, hace que la localización no resulte fácil en muchas ocasiones. El cuadro siguiente intenta coordinar las denominaciones publicadas en ALMAGRO (1942 y 1944) y BELTRÁN (1954), con nuestra numeración de los grupos, cuya situación se refleja en la figura 2.

GRUPO	Denominación según ALMAGRO	Denominación según BELTRÁN
1	Megalito I	Puente de Troncos
2		Cuartel de carabineros
3		Casa de la Mina
4	Megalitos II, III y IV	Grupo A (del grupo del Arroyo)
5	Megalitos V, VI, VII y VIII (Piedras Fitas)	Grupos E, F
6		
7		
8	Camón de las Fitas	Grupo I
9		Grupo H o del Mallo Blanco
		Grupo G
10		
11		Grupos D o C (o ambos)
12	Monumento de tres círculos	Grupo B (del grupo del Arroyo)
	Megalito de encima de la casa de la Mina	
		Gran túmulo frente al refugio mi- litar.

Algunos de los monumentos descritos por los mencionados autores no pudieron ser localizados. Respecto al que parecía más importante de ellos, el «megalito de la Casa de la Mina» (ALMAGRO, 1944, pp. 311-312), puede deducirse que fue destruido al abrir la pista forestal o cuando se construyó un merendero sobre un cabezo, en la margen izquierda del río, que parece

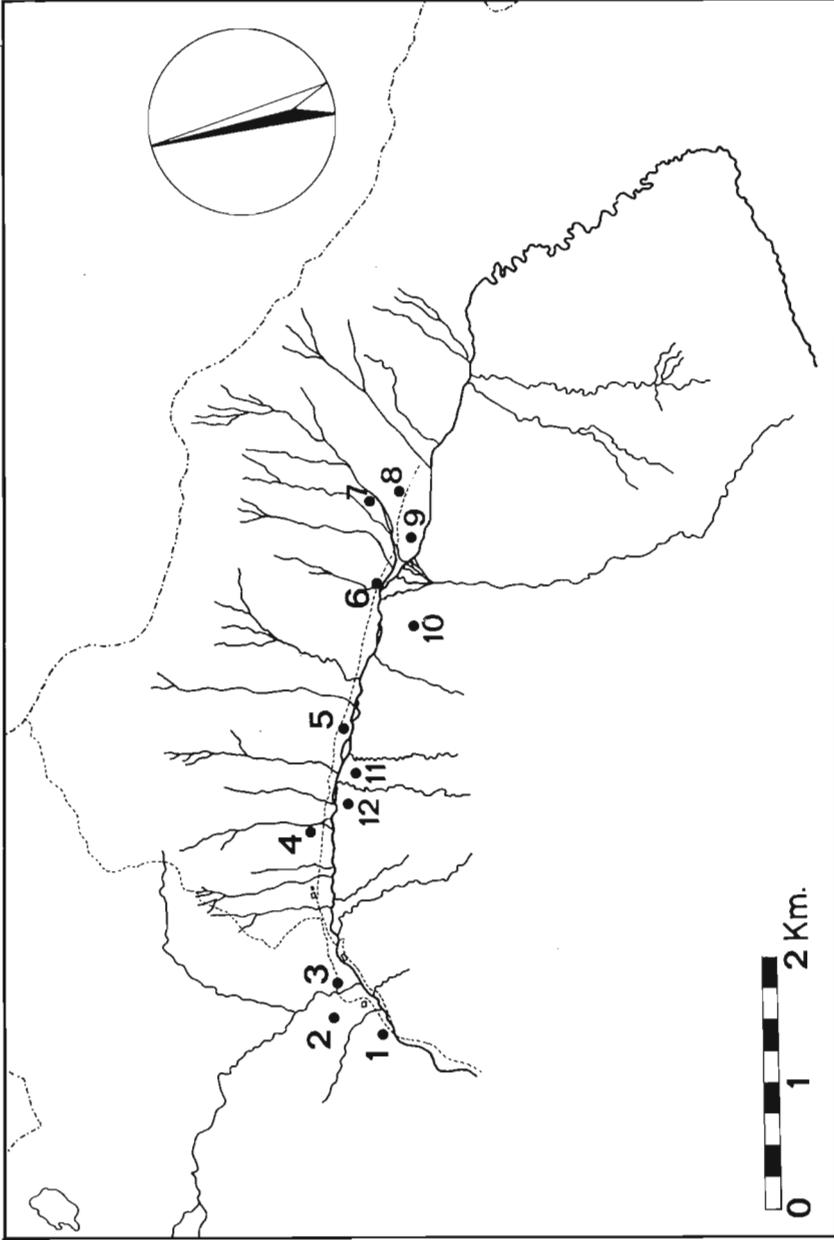


Figura 2. Situación de los grupos de vestigios megalíticos estudiados en el valle de Guarrinza.

ocupar la misma posición que tendría el dolmen, según la fotografía publicada por ALMAGRO (*op. cit.*, lám. 1-2). Al parecer, este dolmen tenía una cámara rectangular de casi metro y medio de longitud, en cuya excavación sólo aparecieron algunos huesos y fragmentos de cerámica medieval.

Los monumentos excavados por ALMAGRO durante sus investigaciones fueron tres dólmenes (Casa de la Mina, Megalito IV y el sepulcro de corredor Megalito V) y varios círculos (Megalito II, Monumento de Tres Círculos y Megalito VI). Los materiales prehistóricos extraídos son muy escasos; se limitan a varios fragmentos de cerámica procedentes del sepulcro de corredor, con diversas decoraciones impresas e incisas; uno de los fragmentos, con impresiones de cuerda, es equiparado por el autor al vaso del dolmen vasco de Pagobakoitza (ALMAGRO, 1944, p. 316), lo que equivale a considerarlo del tipo companiforme. Se desconoce el paradero de estos materiales.

ALMAGRO asigna a los dólmenes aragoneses una cronología tardía, ya de la Edad del Bronce. En cuanto a los círculos de piedras de Guarrinza, y ante el nulo resultado de sus excavaciones, afirma:

«nada podemos deducir excepto que no son tumbas. Hay que pensar en que tales círculos de piedras, a veces de grandes dimensiones, como las que aparecen en el que excavamos... (Megalito VI), fueron simples muros de contención de posibles viviendas circulares» (ALMAGRO, 1944, p. 312).

Las prospecciones del prof. BELTRÁN, desarrolladas en 1952, incrementaron considerablemente el número de monumentos conocidos. De todos ellos, no hemos podido localizar el «gran túmulo frente al Refugio Militar»; en cuanto al *grupo G*, podría tratarse de un conjunto de pequeños túmulos, seguramente de formación natural. Este investigador realizó excavaciones en tres círculos (*Grupo D*), encontrando, en el más próximo al río, un hogar de tres piedras con señales de fuego y, entre ellas, una capa de carbones; en los otros dos, sendos cuchillitos de sílex blanco (BELTRÁN, 1954, p. 128). Sin mencionar expresamente que se excavara la cista del grupo que denomina «Puente de Troncos» (Megalito I de ALMAGRO), BELTRÁN opina que se trata de una formación natural, que debe ser eliminada de la lista de monumentos (*op. cit.*, p. 129).

El profesor BELTRÁN localizó otros dólmenes y círculos en Las Foyas de Añarón, Aguas Tuertas y barranco Barcal, de los que no vamos a tratar aquí. Las conclusiones de su estudio, referidas al valle de Guarrinza, resaltan la variedad de monumentos (dólmenes, círculos, cistas y túmulos con o sin construcción interior) y la diacronía de los mismos (son posteriores los círculos y túmulos a los dólmenes, y todo el conjunto perdura hasta la llegada de los Campos de Urnas). En cuanto a la función, se supone funeraria en los túmulos, mientras que los círculos de piedras se interpretan como «fondos de cabaña», suscribiendo de este modo la opinión de ALMAGRO. La presencia de estos monumentos a tan elevada altitud (en torno a los 1.000 m s.n.m.) es explicada en función de una economía ganadera trashumante; resalta, en este sentido, la asociación de estos vestigios megalíticos con los caminos naturales (BELTRÁN, 1954, p. 130).

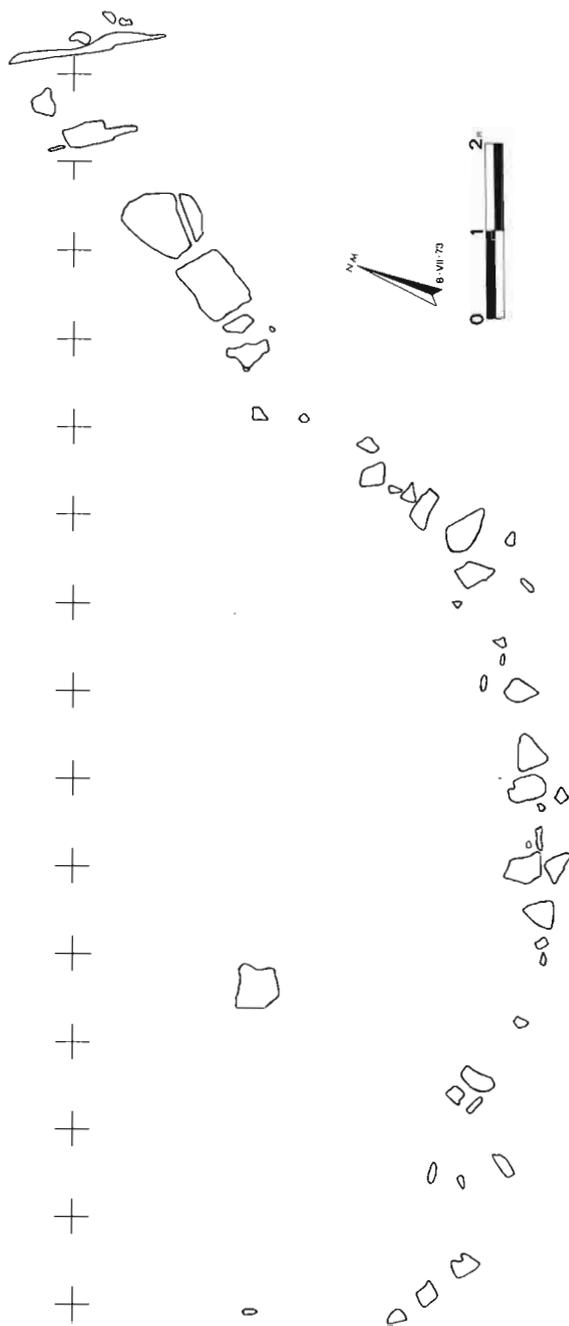


Figura 3. Plano de conjunto del círculo I-1 y la cista I-2.

3. CAMPAÑAS DE 1973 Y 1974

Con anterioridad se efectuó una prospección, en septiembre de 1972, para localizar los monumentos descritos por anteriores investigaciones (ANDRÉS, 1975). En ella participaron, aparte de quien esto suscribe, el Dr. Ignacio BARANDIARÁN y los licenciados Pilar UTRILLA MIRANDA, Ana CAVA ALMUZARA, Isabel MAINER BAQUÉ, Carlos PÉREZ ARRONDO, María Luisa NAVARRO DEL CACHO y Federico RÍOS NÚÑEZ, todos ellos profesores o colaboradores del *Departamento de Historia Antigua* de la *Universidad de Zaragoza*. Tanto la prospección como las siguientes campañas de excavación fueron autorizadas y subvencionadas por la *Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas*. En las campañas de 1973 y 1974 han participado, además de los anteriormente citados, los profesores Francisco MARCO SIMÓN y Gloria MORENO LÓPEZ; los colaboradores Alicia SALVADOR MINGUIJÓN, Guillermo REDONDO VEINTEMILLAS, Pilar SANZ y Jesús MUÑOZ, y los alumnos María Luisa DESENTRE, Eugenio LAFUERZA, José Antonio VIVES y José María ARAGÜÉS.

Antes de abordar la descripción de los vestigios megalíticos, excavados o solamente dibujados, conviene tener en cuenta algunas consideraciones. El término *dolmen* se emplea en su sentido más amplio, sin que implique un tipo determinado, lo mismo que *túmulo*. El término *cromlech* no lo creemos adecuado para los casos que nos ocupan, por lo que lo sustituimos por la expresión *círculo de piedras* o *círculo*, cuando estas estructuras aparecen aisladas, o *peristalito*, cuando lo hacen rodeando un túmulo. El término *cista* se reserva para las cámaras megalíticas en las que su reducido tamaño hace suponer que fueron reutilizadas levantando la losa de cubierta (vid. MALUQUER DE MOTES, 1963, p. 130).

La altitud absoluta sobre el nivel del mar de los monumentos del valle de Guarrinza varía entre los 1.200 m del *grupo 1* y los 1.400 del *grupo 8*. El material de construcción de todos ellos es el natural del terreno: caliza, conglomerado y esquisto rojo.

GRUPO 1. — Llamado «Puente de Troncos» por BELTRÁN, en él se incluye el «Megalito I» de ALMAGRO. Situado aproximadamente a 42°51'10" de Lat. N. y 2°59'05" de Long. E., consta de tres monumentos:

1-1. (Fig. 3). Gran círculo de piedras, del que sólo se aprecia la parte S. y SE.; su centro teórico se encuentra a 324°, mirando desde el puente de troncos, del que le separan 47 m. Quedan 23 piedras, la más alta de las cuales aflora 30 cm de la superficie del terreno. Se le calculan 20 m de diámetro.

1-2. (Fig. 4). Cista rectangular, tangente a la última piedra visible por el SE. del círculo 1-1. Desde el centro de 1-1, está a 10,50 m y 100°; mide 1,80 por 1,15 m, y se orienta NW-SE. Éste es el Megalito I de ALMAGRO y debió de ser excavado anteriormente, pues, aunque lo vaciamos de su contenido, no apareció ningún resto. Carece de túmulo, y en su interior, desde los 30 cm de profundidad, estaba relleno de un lecho de arenas, gravillas y

4

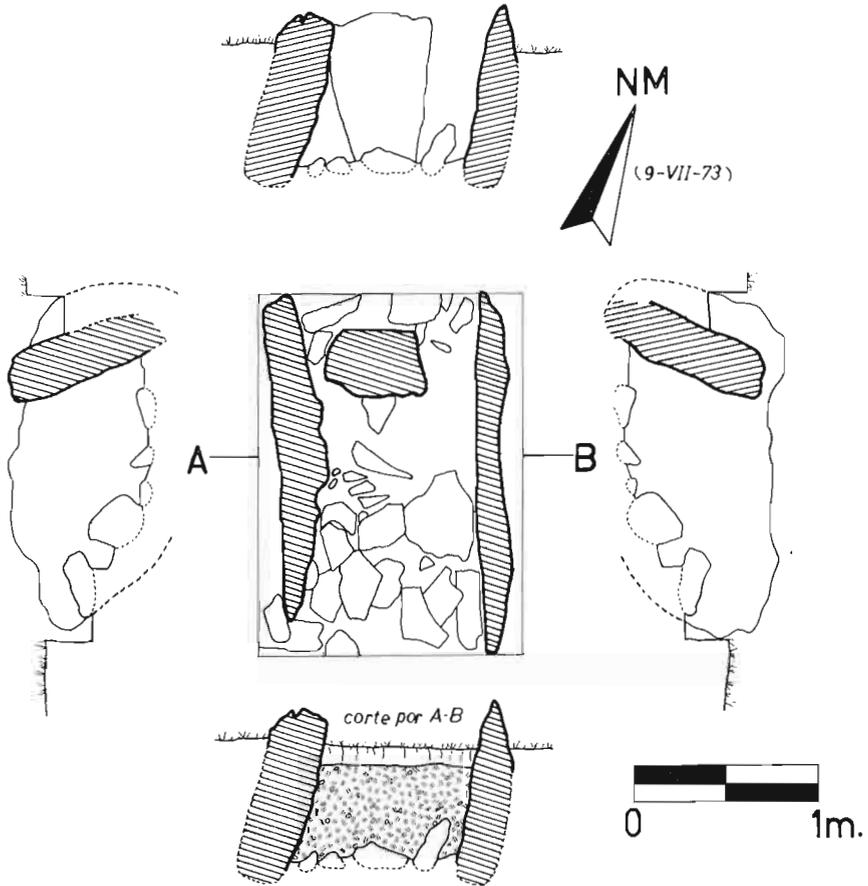


Figura 4. Planta y cortes de la cista 1-2.

gravas fluviales, bajo un espeso manto vegetal. El fondo de esta cista apareció erizado de grandes piedras angulosas y, entre ellas, algunos pequeños fragmentos de arenisca roja muy blanda, así como pequeños cristales de cuarzo, todo ello perteneciente a la composición natural del terreno. Carecía de cubierta.

1-3. (Fig. 5). Probable cámara megalítica con túmulo, muy rebajado, de 8 a 9 m de diámetro. Desde 1-1 está a 88° y 45 m. El conjunto se encuentra muy destruido y es muy dudoso su carácter artificial. En la parte sur del teórico galgal, hay una losa de 1,35 por 1,40 m, que pudo formar parte de la cubierta. La losa que constituiría la cabecera de la cámara tiene 1,30 m de longitud y aflora del suelo 40 cm. No pueden precisarse las dimensiones de la cámara, que presenta en el centro huellas de remoción.

GRUPO 2. — Llamado por BELTRÁN «Cuartel de Carabineros», se sitúa aproximadamente a $42^\circ 51'20''$ de Lat. N. y $2^\circ 59'15''$ de Long. E. Consta de quince monumentos.

Todo el grupo está situado sobre la cresta de una loma alargada, encima del cuartel de carabineros, distribuyéndose los monumentos en tres escalones. El subgrupo más importante es el intermedio, al lado de una fortificada casamata; aquí se encuentran los números 1, 12 y 13; un poco más abajo están el 2, 3 y 4. A 13 ó 15 m más abajo, en otro escalón, se hallan los círculos de piedras numerados entre el 5 y el 11. Finalmente, en la ladera de la loma ascendente por encima del primer subgrupo citado, están los monumentos 14, 15 y 16.

2-1. (Fig. 6 y 7). Túmulo con peristalito, de 10 m de diámetro y altura máxima de 1,80 m. En el centro ostenta un gran agujero ovalado, que testimonia una excavación incontrolada o la desaparición de una cámara dolménica, quizá realizada con material perecedero. El eje mayor de este cráter mide 3,70 m y se orienta en dirección N-S. Desde el centro de este túmulo, el cuartel de carabineros se halla a 142° . El peristalito tiene 51 piedras, la más alta de las cuales sobresale 50 cm del suelo.

Efectuamos una excavación en la parte exterior del túmulo con el fin de apreciar su construcción y estructura interna, ya que sus dimensiones nos advertían de que era uno de los más importantes del valle. Se instaló la cuadrícula según el sistema de coordenadas preconizado por G. LAPLACE, con orientación N-S, E-W, materializando el plano cero en un afloramiento rocoso del interior del cráter, situado en el cuadro 1A'. La excavación afectó a una banda de 2 m de anchura a ambos lados de la mitad sur de la línea cero.

El nivel superficial, estrictamente vegetal, lo constituye la gruesa capa de césped, bajo la cual y en el interior del cráter apareció un badajo de madera de cencerro moderno. El nivel subyacente es de tierra rojiza (F 63 «pardo-amarillo-bronceado», según el código de colores Cailleux-Taylor), con piedras de distintos tamaños, y presenta el mismo aspecto, tanto hacia el interior como hacia el exterior del círculo peristalítico.

En el centro del cráter, en el cuadro 1A', bajo una piedra, aparecen algunos pequeños fragmentos de carbón, seguramente de origen moderno,

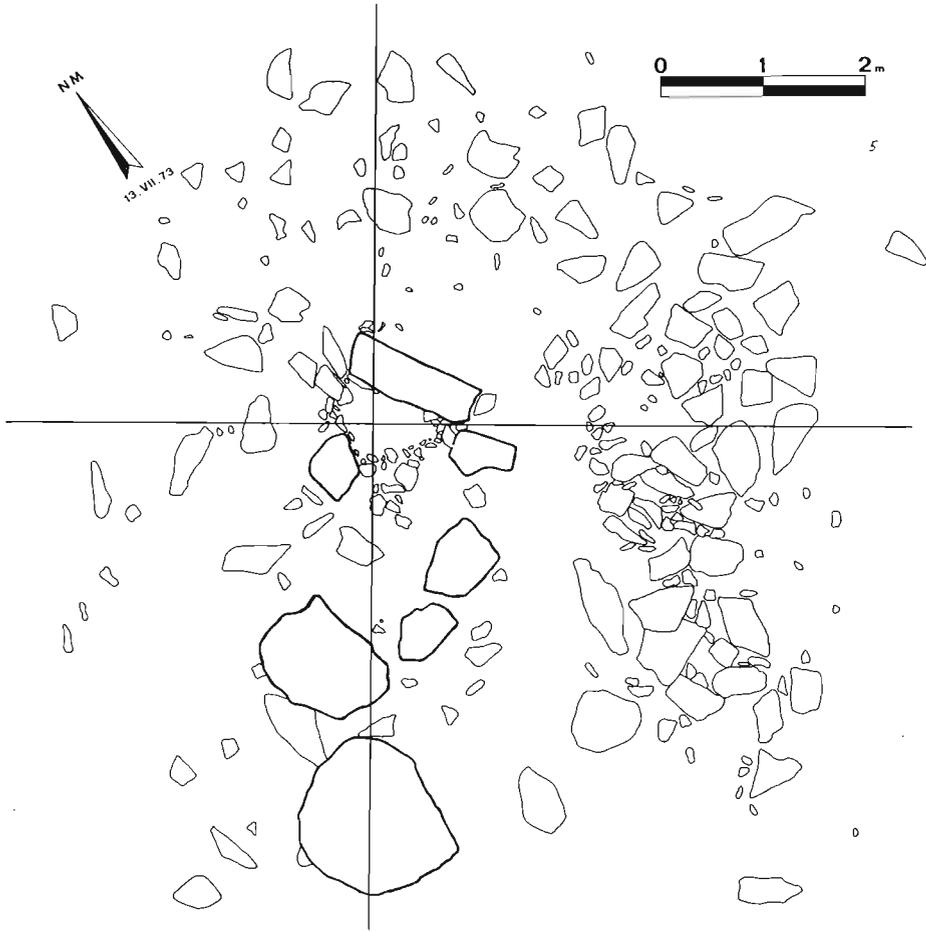


Figura 5. Planta de la cista dudosa 1-3.

pues en 1A hay también carbones, asociados a madera reciente. Es posible que la depresión central de este túmulo se haya empleado para encender hogueras, al abrigo de los vientos, y que el origen de este cráter —y la consiguiente desaparición de la cámara dolménica que pudo contener— guarde relación con la construcción y uso de la casamata vecina.

Por el exterior del círculo peristáltico se profundiza hasta la roca de base; la tierra presenta siempre las mismas características citadas, que corresponden, en éste y en los demás monumentos excavados, a la descomposición natural del terreno.

El cuadro 9A' comprende dos de las piedras que forman el peristálito; el corte efectuado a su nivel revela que están calzadas y sujetas por otras piedras grandes, imbricadas de forma muy tosca (fig. 8). La roca de base descende abruptamente hacia la mitad del cuadro 11A'. No se aprecia que se excavara zanja alguna para insertar las piedras del círculo peristáltico; más bien parece que éste se construyó sobre la superficie del terreno (una vez elevado el túmulo y por la parte exterior del mismo), sujetándolo por fuera con otras piedras.

2-2. (Fig. 9). Círculo de 4,50 m de diámetro y 18 piedras, la más alta de las cuales sobresale 25 cm. Desde 2-1 se halla a 109° y 13 m. Se conserva casi toda su mitad sur.

2-3. (Fig. 10). Círculo de 4,30 m de diámetro y 38 piedras visibles antes de la excavación, la más alta de las cuales afloraba 25 cm del suelo. Desde 2-1 se halla a 126° y 17,20 m. Aparentemente, era el círculo más completo del conjunto, razón por la que decidimos excavarlo.

Las coordenadas se instalaron en dirección N-S y E-W, cruzándose en el centro del círculo. La extracción del nivel vegetal superficial afectó a toda el área interna y externa circundante del círculo. El nivel subyacente (b) se profundizó sólo en los cuadros centrales (1A, 1A', 2A, 2A'), y el más profundo (c), en los cuadros 1A', 2A' y 4A'.

La extracción de la capa superficial de césped revela que la colocación de las piedras que forman el círculo es bastante somera, sin que la estructura esté reforzada por el interior ni el exterior, mientras que toda la superficie se presenta tapizada de piedras de diferentes tamaños. Bajo todo esto, la tierra sigue teniendo un carácter vegetal, color muy oscuro y numerosas raicillas.

La excavación de los cuadros centrales tampoco revela estructura funcional intencionada de ningún tipo, ni restos de posibles hogares; su constitución es más o menos uniformemente empedrada, idéntica a la del resto del círculo. Sólo aparecieron, dispersos en el interior del nivel *b*, muy pequeños y escasos fragmentos de carbón de madera, sueltos entre las piedras, sin cenizas ni ningún otro cambio de textura o color en las tierras asociadas.

El estrato que llamamos *c* es de textura arenosa y color amarillento; sobre él, pero formando parte del mismo, aparece una especie de empedrado de cantos rodados cuyas dimensiones varían entre 4 y 10 cm de longitud máxima. Este nivel es absolutamente estéril y corresponde al terreno «natural» del cabezo, sobre el que se construyó el círculo.

La distinción entre niveles se atiende a criterios de coloración y textura,

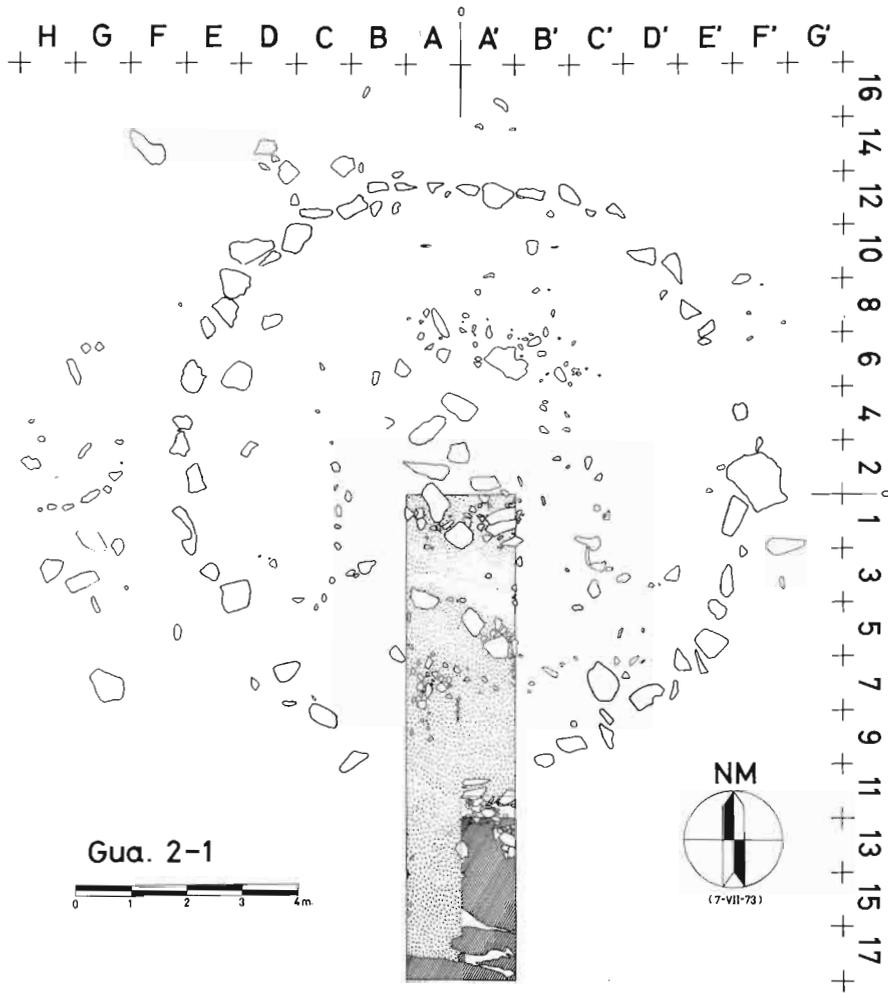


Figura 6. Planta del túmulo 2-1.

siendo la tierra más clara y arenosa cuanto más profundos son éstos, y más vegetal y oscura cuanto más superficiales. Los colores, según el código Cailleux-Taylor, son los siguientes: nivel *a* (vegetal superficial), color H 52 (pardo-bronceado), lo mismo que el nivel *b*; la parte inferior de *b* varía ligeramente, siendo su color H 44 (pardo-bronceado); al nivel *c* le corresponde el color F 64 (pardo-amarillo-bronceado). Se han tomado muestras de todos los niveles para realizar análisis edafológicos.

La construcción del círculo puede deducirse del corte por el cuadro 4A', en el que se aprecia que no existe sistema de reforzamiento ninguno; las piedras no están calzadas con otras ni parece que se excavara zanja para encajarlas. Dado el pequeño tamaño relativo de los hitos que constituyen este círculo, pudieron ser colocados enhiestos sobre la superficie, afirmando todo el conjunto con un relleno irregular de piedras y tierra.

La función que desempeñó esta construcción permanece incógnita, pues no puede afirmarse que fuese un fondo de cabaña ni una tumba de incineración; los escasos fragmentos de carbón podrían deberse tanto a una como a otra causa, pero pueden ser también el resultado de una pira funeraria de la que algunos escasos restos se filtraran por el empedrado, o proceder, más sencillamente, de modernas hogueras encendidas en su superficie o en sus proximidades, lo mismo que en 2-1.

2-4. (Fig. 9). Círculo de 3,50 m de diámetro y 20 piedras, la más alta de las cuales sobresale 35 cm del suelo. Sólo se conserva la mitad norte. Se halla a 19 m y 106° desde 2-1. Los círculos 2-2, 2-3 y 2-4 son tangentes entre sí.

2-5. (Fig. 11). Círculo de 3,30 m de diámetro y 25 piedras; la más alta aflora 30 cm. Está a 45 m y 117° desde 2-3.

2-6. (Fig. 11). Círculo ligeramente ovalado, de 3,30 m de eje máximo y 18 piedras; la más alta sobresale 26 cm. Desde 2-3 se halla a 120° . Es tangente a 2-5.

2-7. (Fig. 11). Círculo de 3,20 m de diámetro y 13 piedras; la más alta de ellas sobresale 24 cm del suelo. Es tangente a 2-5 y 2-6. Desde 2-3 se halla a 121° .

2-8. (Fig. 11). Círculo de 3,90 m de diámetro y 28 piedras; la más alta aflora 32 cm. Es tangente a 2-6, y desde 2-3 se halla a 118° .

2-9. (Fig. 11). Círculo de 3,65 m de diámetro y 16 piedras; la más alta sobresale 31 cm sobre el terreno. Es tangente a 2-8 y 2-10. Desde 2-3 se halla a 114° .

2-10. (Fig. 11). Círculo de 3,30 m de diámetro y 16 piedras, la más alta de 37 cm de altura sobre el suelo; tangente a 2-9 y 2-11; desde 2-3 se halla a 110° .

2-11. (Fig. 11). Círculo de 4,80 m y 26 piedras, la más alta de 25 cm sobre el suelo. Es tangente a 2-10, y desde 2-3 se halla a 111° .

2-12. (Fig. 12). Círculo de forma ligeramente ovalada y destruido en su mitad SE. El eje mayor mide unos 6 m y el menor 5,20. La superficie

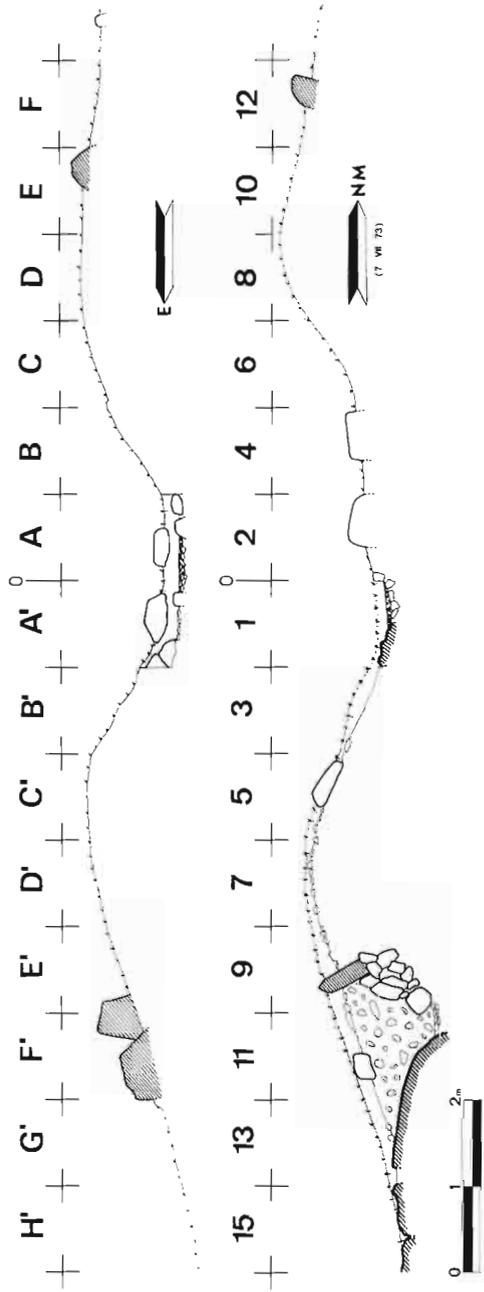


Figura 7. Cortes del túmulo 2-I.

interior aparece ligeramente deprimida, quizá a causa de remociones posteriores. Está formado por 24 piedras que se conservan enhiestas y otras 6 caídas; la más alta de aquéllas mide 45 cm sobre el suelo. Se halla a 15,20 m y 342° desde 2-1.

2-13. (Fig. 13 y 14). Túmulo con círculo peristáltico apreciable sólo en el cuadrante SE. Por esta zona el túmulo tiene 1,75 m de altura; el resto, muy desmantelado, se confunde con la ladera ascendente. El cuadrante NE está cortado por el sendero que sube al barranco de Acherito. Se halla este túmulo a 81 m y 35° desde 2-1.

Las coordenadas para la excavación se instalaron en dirección N-S y E-W, con una desviación de 4° hacia el W respecto al Norte magnético. La extracción de la capa vegetal afectó a dos bandas perpendiculares (cuadros 1B' a 1F', 1A a 13A, 1A' a 13A', 2A, 2A', 4A y 4A').

Bajo la capa vegetal, las piedras que conforman el túmulo son pequeñas, angulosas y de tamaño regular; ofrecen una superficie relativamente uniforme, en la que destaca claramente lo que parece ser un segundo círculo de piedras grandes, interno y concéntrico al que se apreciaba inicialmente (fig. 13). Bajo ese encanchado, aparentemente intencional, las piedras se hacen más espaciadas e irregulares y abundan los cantos rodados fragmentados de forma natural.

La profundización en los cuadros centrales (fig. 14) no revela ninguna estructura digna de mención, ni aparece ningún material ni distinción estratigráfica que nos informe sobre la función o cronología de este singular monumento. Únicamente podría señalarse como intencionada la ubicación de una piedra en el centro del túmulo, que parecía asentada sobre otras de menor tamaño, según se ha reflejado en el corte N-S de la figura 14. Esta piedra, sin embargo, aflora muy escasamente del terreno, por lo que una hipotética función que podría cuadrarle —la de hito señalizador de un límite o camino— se convierte en más que dudosa. Aun así, no sólo la colocación aparentemente intencionada, sino también la misma forma de la piedra, sugieren que el hecho no es accidental.

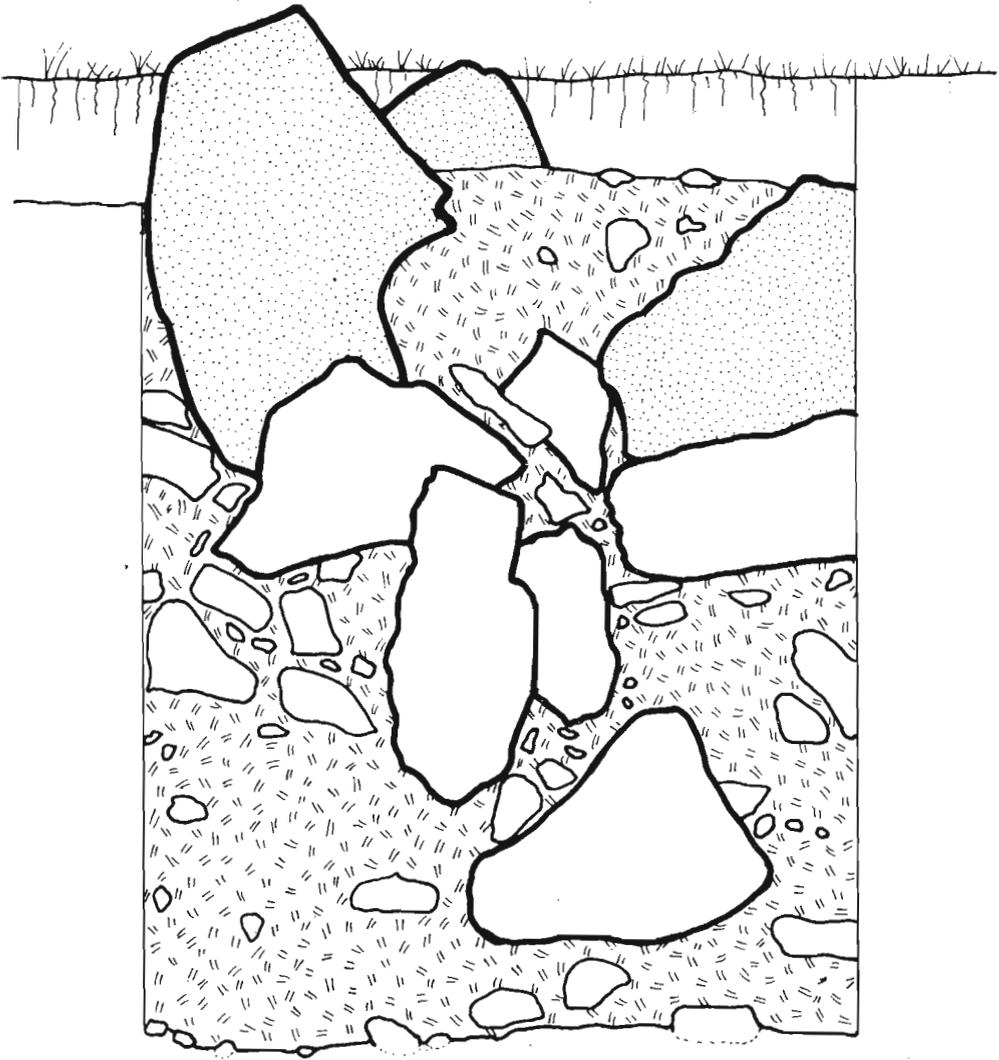
La estructura edafológica de los diferentes niveles que hemos distinguido es la misma que la de los otros monumentos ya descritos. La textura es arenosa y el color más oscuro cuanto más próxima a la superficie; las variaciones en coloración respecto de los anteriores se explican por el diferente grado de humedad. Hemos diferenciado:

Nivel *a*, tierra vegetal que incluye la primera capa de césped; color H 52 (pardo-bronceado).

Nivel *b*, tierra, como la anterior, arenosa; constituye el túmulo propiamente dicho y su superficie está tapizada con piedras angulosas de tamaño regular, mientras que en el interior del estrato se acumulan piedras desiguales y desordenadas; el color de la tierra es también H 52.

Nivel *c*, tierra estéril y natural, subyacente a la estructura tumular; textura arenosa, fina, con pequeños cantos rodados, gravillas y piedras mayores de diferentes tamaños; color E 56 (pardo vivo).

Los hallazgos, fruto todos ellos de la naturaleza del terreno, se redujeron a dos fragmentos de arenisca roja, blanda, un nódulo de cuarzo amorfo y un cristalito de lo mismo. En este monumento, lo más interesante es su



Gua. 2-1
cuadro 9A'

Figura 8. Apuntalamiento externo del círculo peristáltico del túmulo 2-1.

«arquitectura», pues presenta lo que parece un empedrado intencional de la superficie, un doble círculo peristáltico —aunque con cierto carácter aleatorio— y una piedra central. En la zona sur del túmulo, coincidiendo con los cuadros 11A y 11A', existía un hoyo, que, tras su limpieza, desveló que el círculo externo había sido reforzado por fuera con otras losas imbricadas, tal como sucedía en 2-1. En definitiva, la construcción fue cuidada y hecha para perdurar, pero no sabemos desde cuándo ni para qué.

2-14. Clasificamos y dibujamos con este número un grupo de piedras con apariencia de cámara dismantelada, aunque seguramente se trata de una formación natural. La orientación de la «cámara» es N-S y no tiene túmulo apreciable. Desde 2-13 se halla a 50 m y 35°.

2-15. Túmulo dudoso, de 10,50 m de diámetro. Desde 2-13 se halla a 48 m y 14°.

2-16. Túmulo dudoso, de 8,50 m de diámetro, tangente al anterior por el NW.

GRUPO 3. — Llamado «Casa de la Mina» por BELTRÁN, se sitúa en el ángulo formado por el río Aragón Subordán y la margen derecha del barranco de Acherito, a ambos lados del camino a Francia por Escalé. En el verano de 1974, este camino fue ensanchado, con el fin de hacerlo practicable para vehículos hasta el refugio militar de montaña; como consecuencia de ello, los monumentos 3-1 y 3-2, tangentes al mismo, fueron destruidos.

Todo el grupo se ubica sobre una planicie que se inclina hacia el río, plagada de vestigios dudosos, entre los que es difícil discernir lo prehistórico de lo debido a muros o restos de acampadas modernas. Las coordenadas geográficas del conjunto son 42°51'17" de Lat. N y 2°59'30" de Long. E.

3-1. (Fig. 15). Dolmen dudoso. Consta de un galgal muy rebajado de 12 m de diámetro, en cuyo centro aparecen dos grandes losas —de 1,75 por 1,50 m y 2 por 2,10 m—, que podrían corresponder a la cubierta de la hipotética cámara. Los restos del monumento se hallan al lado del puente que cruza el torrente que baja de Acherito y Las Foyas; desde aquí, el cuartel de carabineros se halla a 226°.

3-2. (Fig. 16). Círculo de 3,80 m de diámetro y 26 piedras, de las que la mayor aflora 20 cm del suelo; en su centro cóncavo hay huellas de hogueras recientes. Tangente al camino, es el círculo más perfecto y visible de todo el grupo. Desde 3-1, se halla a 23,50 m y 134°.

3-3. (Fig. 17). Círculo de 2,50 m de diámetro y unas 25 piedras, que apenas afloran a la superficie, muy destruido en el cuadrante NE y confuso en el SE. Se halla a 39 m y 160° desde 3-1.

3-4. (Fig. 17). Círculo de 3 m de diámetro y 28 piedras, que apenas sobresalen del suelo; es tangente al anterior y está destruido en su parte E. Desde 3-1 se halla a 38 m y 165°.

3-5. (Fig. 16). Círculo pequeño y dudoso de 2 m de diámetro y 17 piedras, casi ocultas por la hierba. Se halla a 70 m y 192° desde 3-1.

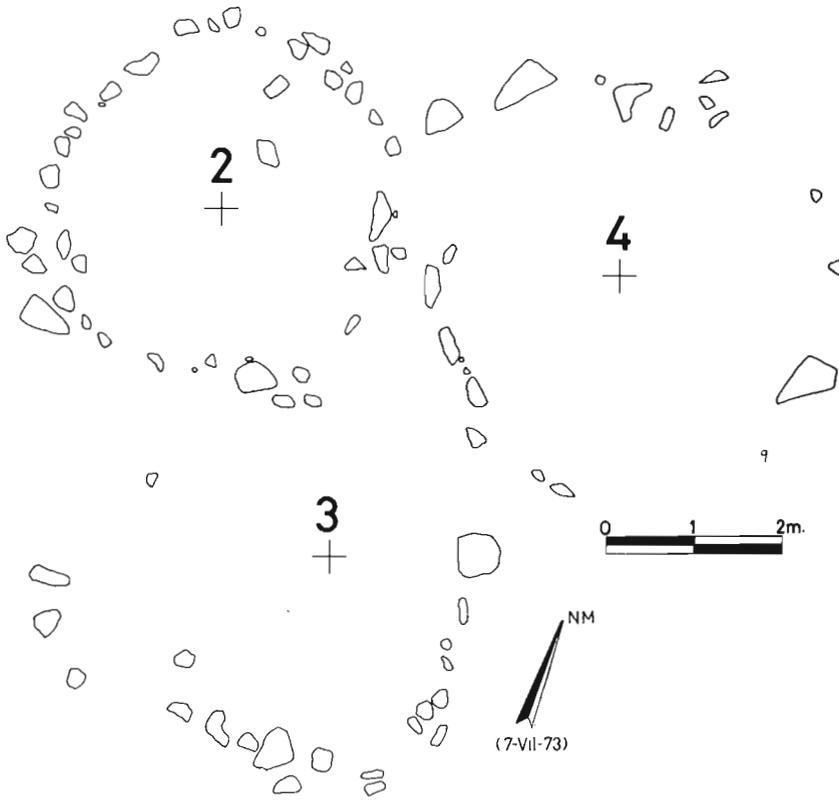


Figura 9. Planta de los círculos 2-2, 2-3 y 2-4.

3-6. (Fig. 18). Círculo de 3,50 m de diámetro y 22 piedras, en cuyo interior se conservan nueve piedras del arco de otro círculo, secante al primero. Se halla a 94 m y 175° desde 3-1.

3-7. (Fig. 18). Círculo de 3,60 m de diámetro y 15 piedras, la más alta de las cuales aflora 50 cm sobre el suelo. Desde 3-1 se halla a 24 m y 26° .

4. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALMAGRO BASCH, Martín, *La cultura megalítica en el Alto Aragón*, «Ampurias», IV (Barcelona, 1942), p. 155.
- ALMAGRO BASCH, Martín, *La cultura megalítica en el Alto Aragón*, «Ampurias», VI (Barcelona, 1944), p. 311 y ss.
- ANDRÉS RUPÉREZ, Teresa, *Estación megalítica de Guarrinza (Huesca). Nuevas investigaciones*, en *Miscelánea Arqueológica dedicada al Profesor Antonio Beltrán*, Zaragoza, 1975, pp. 69-84.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio, *Noticia sobre exploraciones dolménicas*, «Caesaraugusta», 4 (Zaragoza, 1954), pp. 125-130.
- MALUQUER DE MOTES, Juan, *Notas sobre la cultura megalítica navarra*, «Príncipe de Viana», 92 y 93 (Pamplona, 1963), p. 133 y ss.
- NUSSBAUM, F., *Sur les traces des glaciers quaternaires dans la région de l'Aragon*, «Pirineos», V (Zaragoza, 1949), n.º 13-14, pp. 497-518.

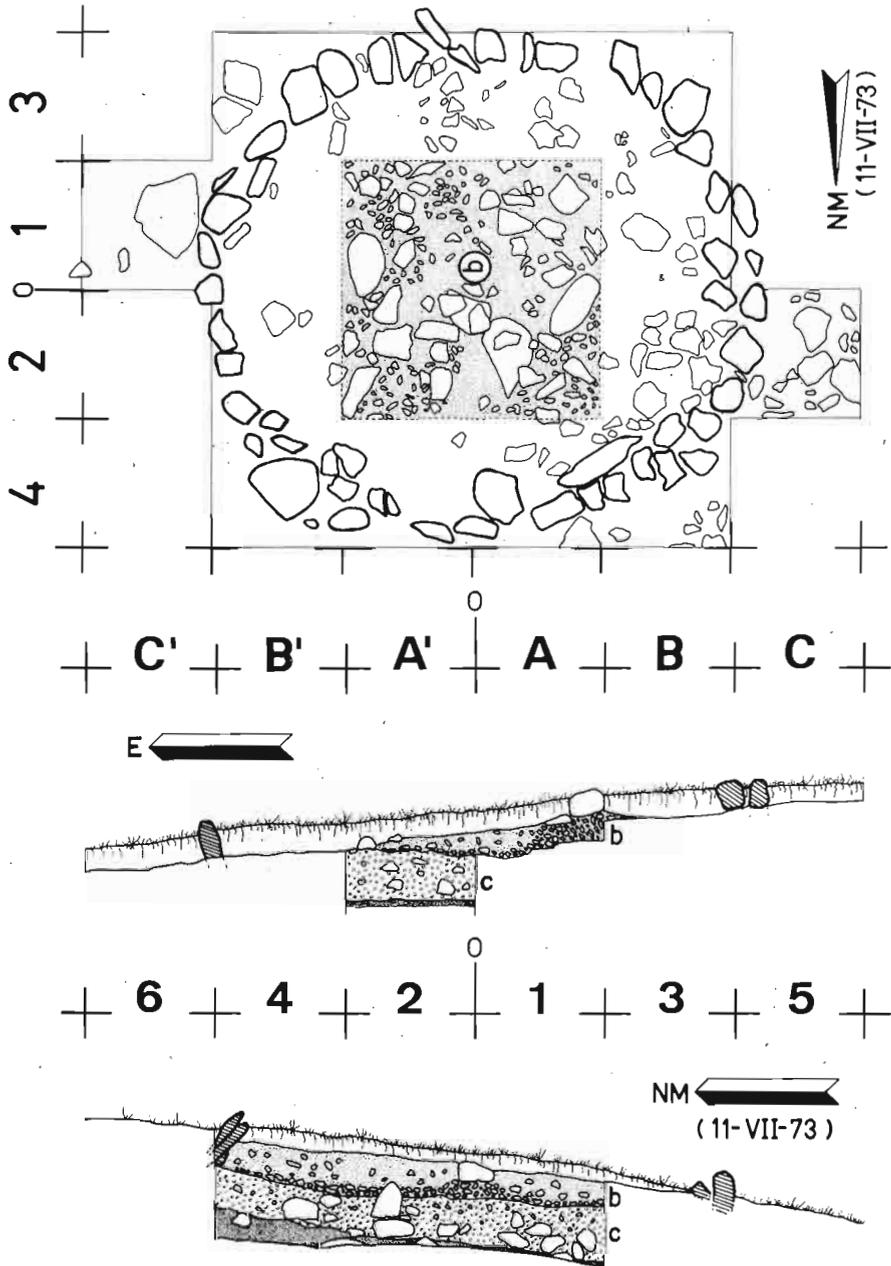


Figura 10. Planta y cortes del círculo 2-3.

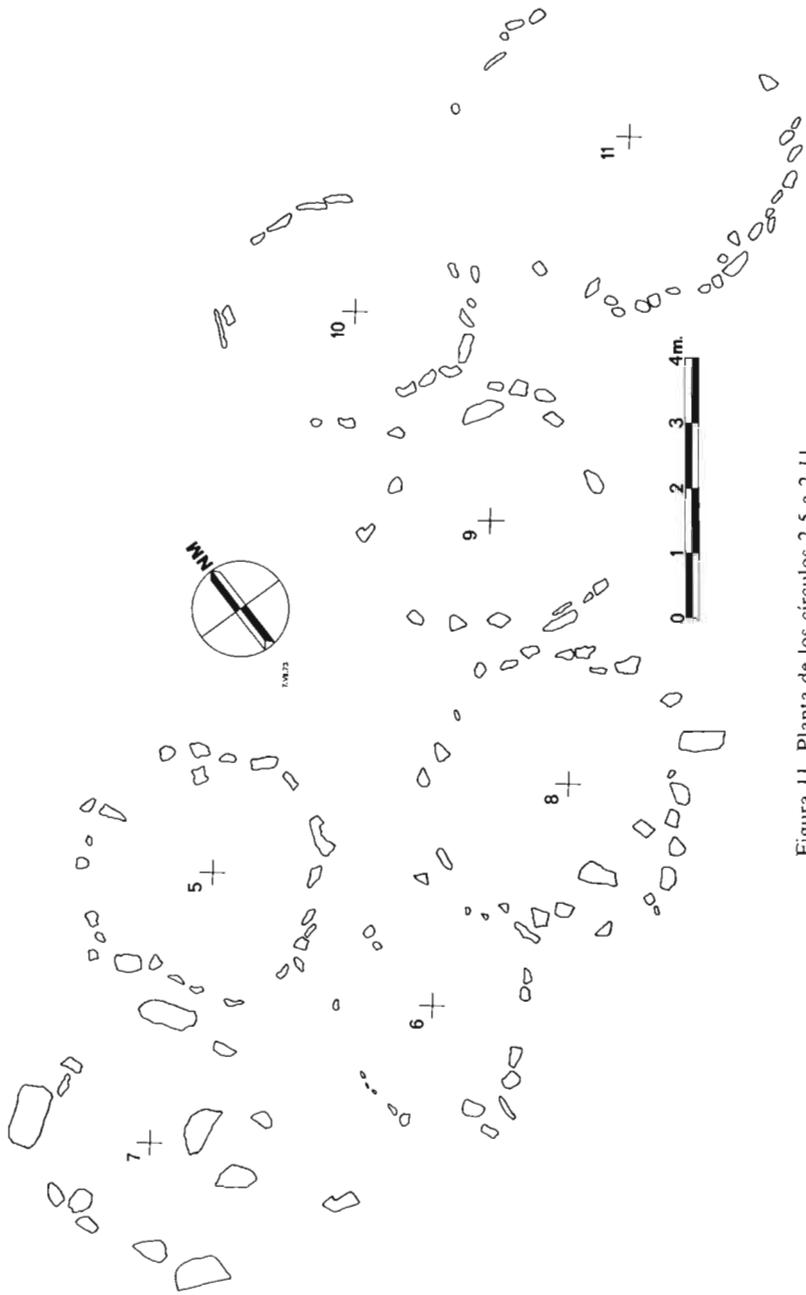


Figura 11. Planta de los círculos 2-5 a 2-11.

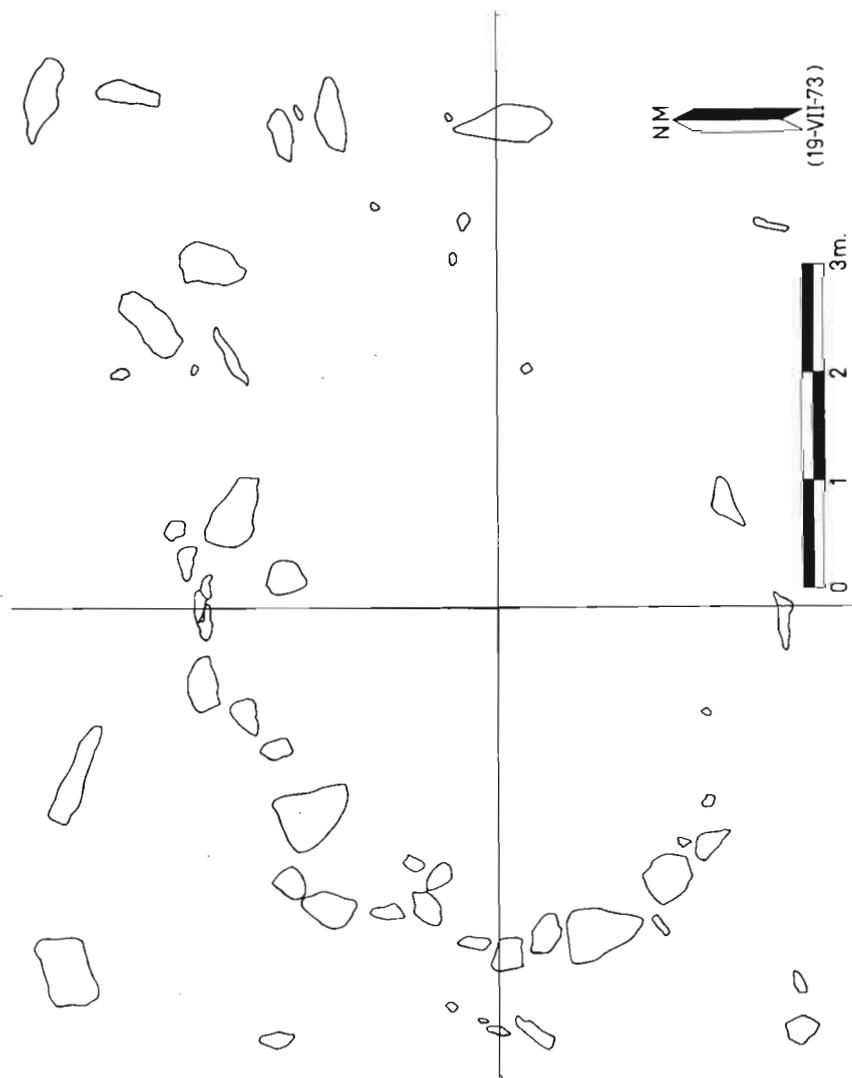


Figura 12. Planta del círculo 2-12.

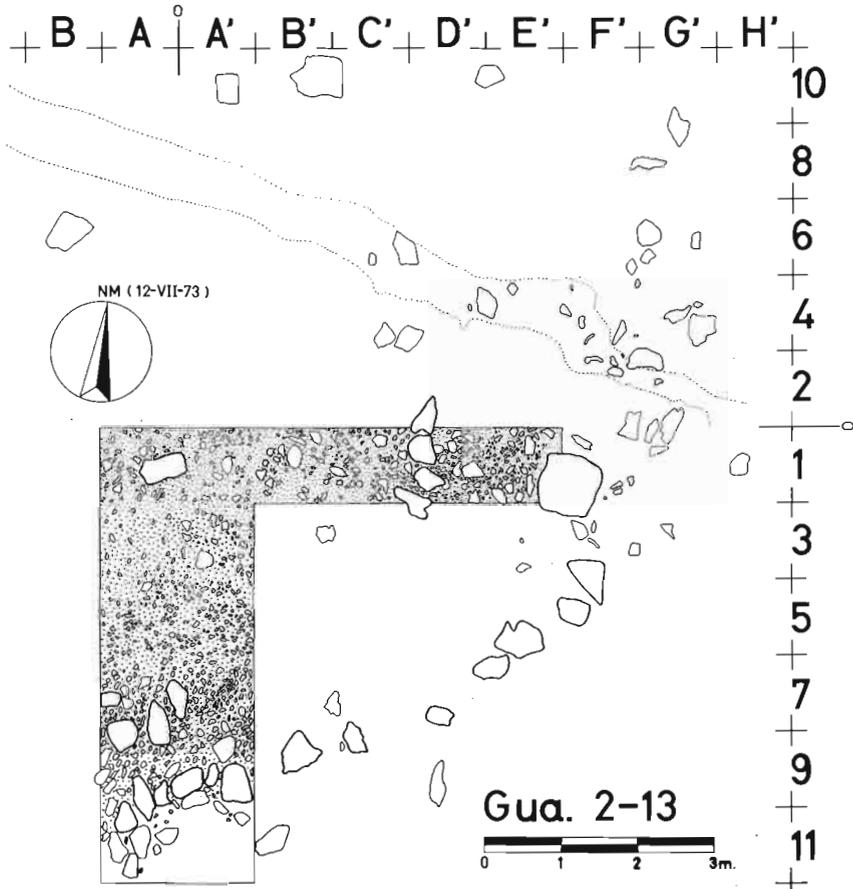


Figura 13. Planta del túmulo 2-13.

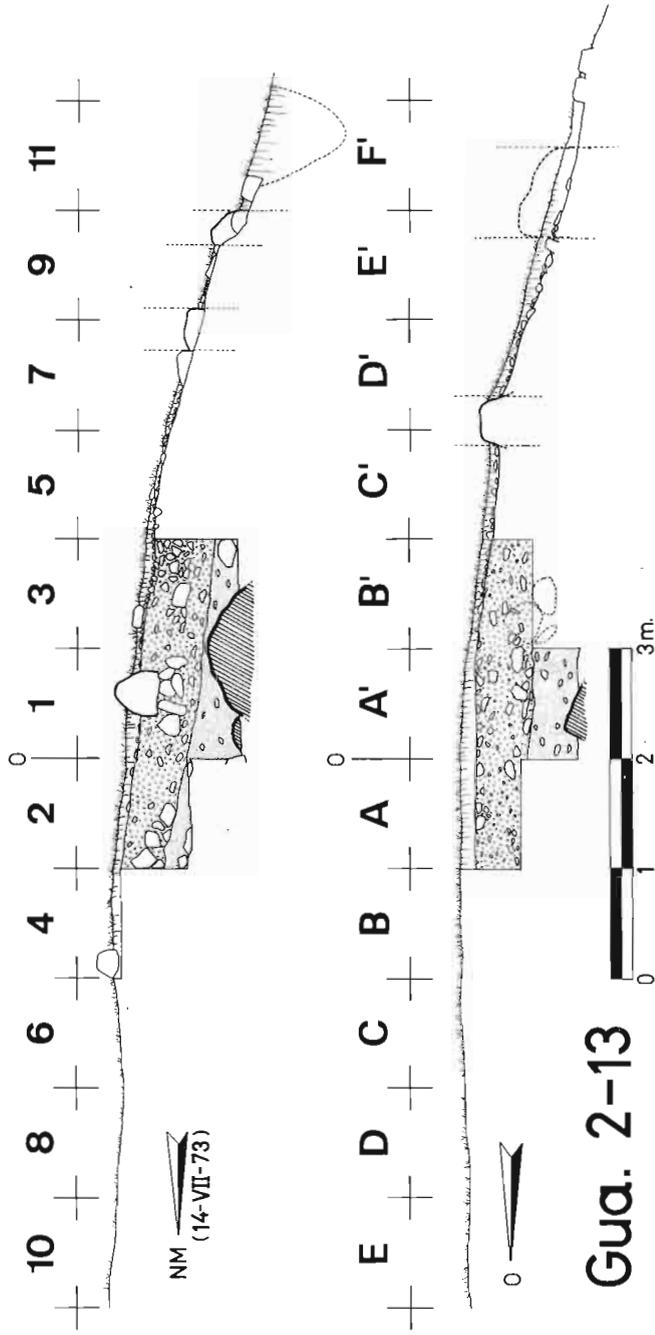


Figura 14. Cortes del túmulo 2-13.

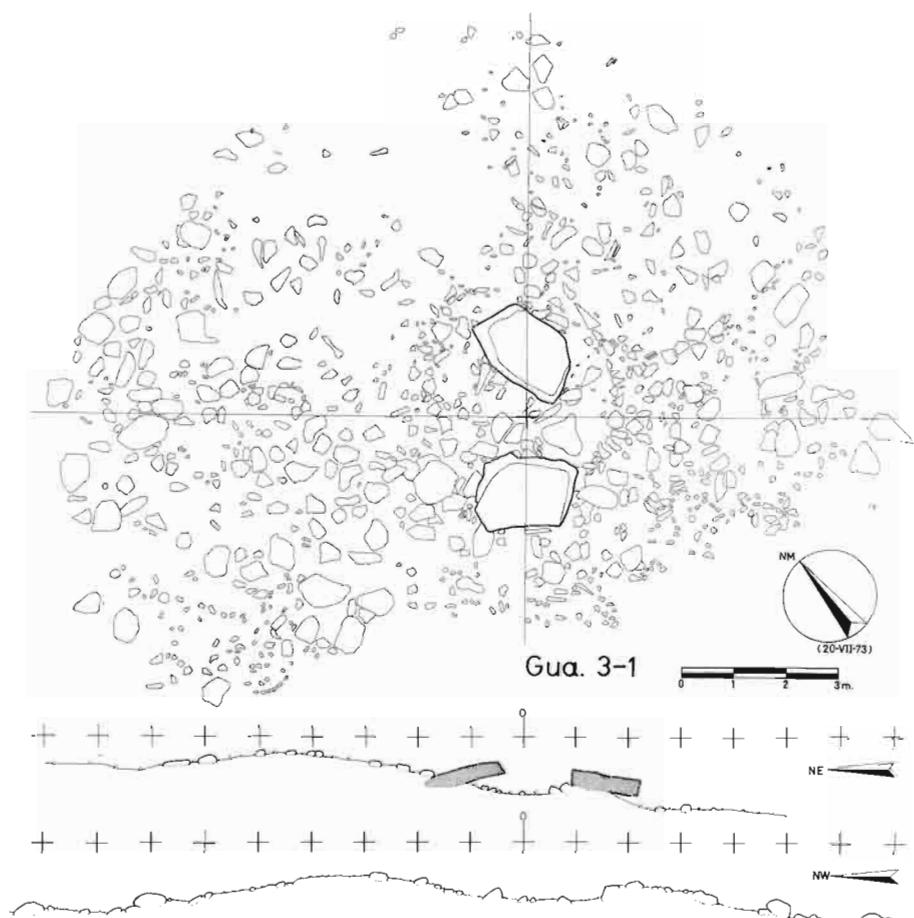


Figura 15. Planta del dolmen dudoso 3-1.

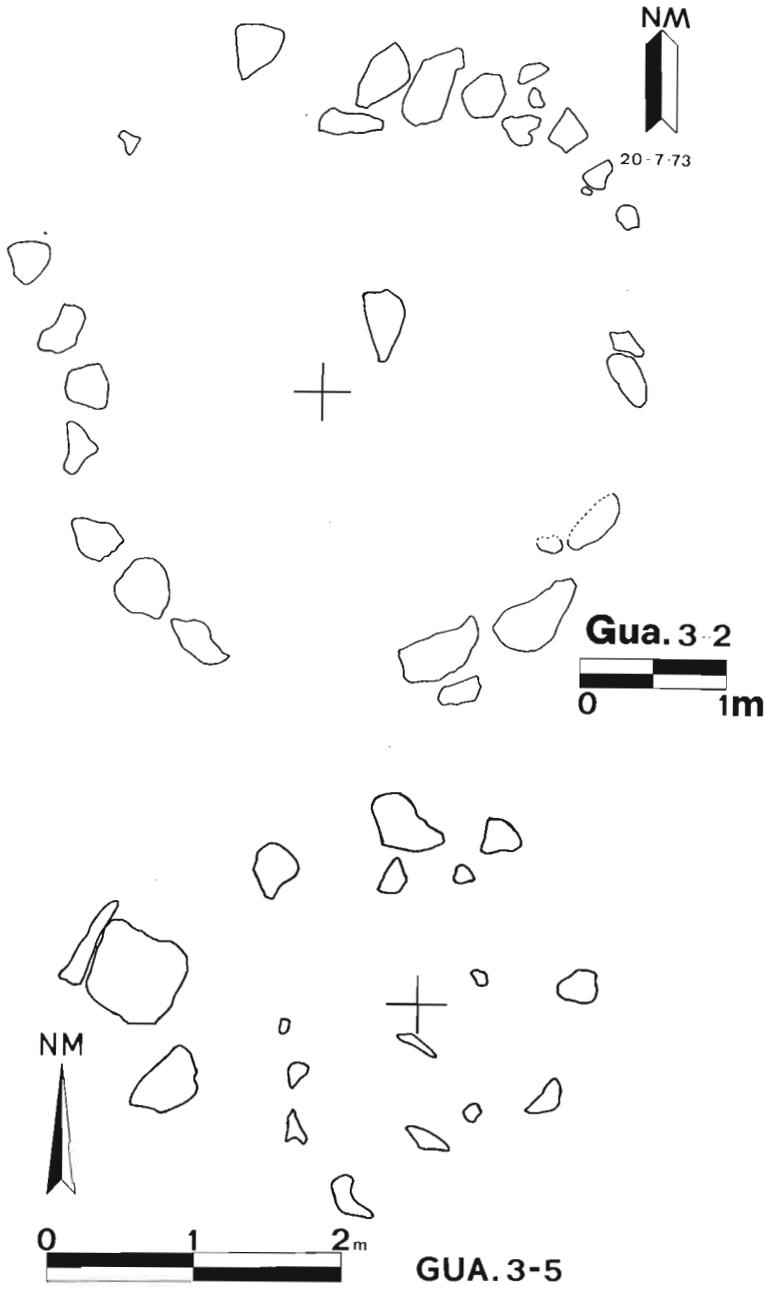


Figura 16. Planta de los círculos 3-2 y 3-5.

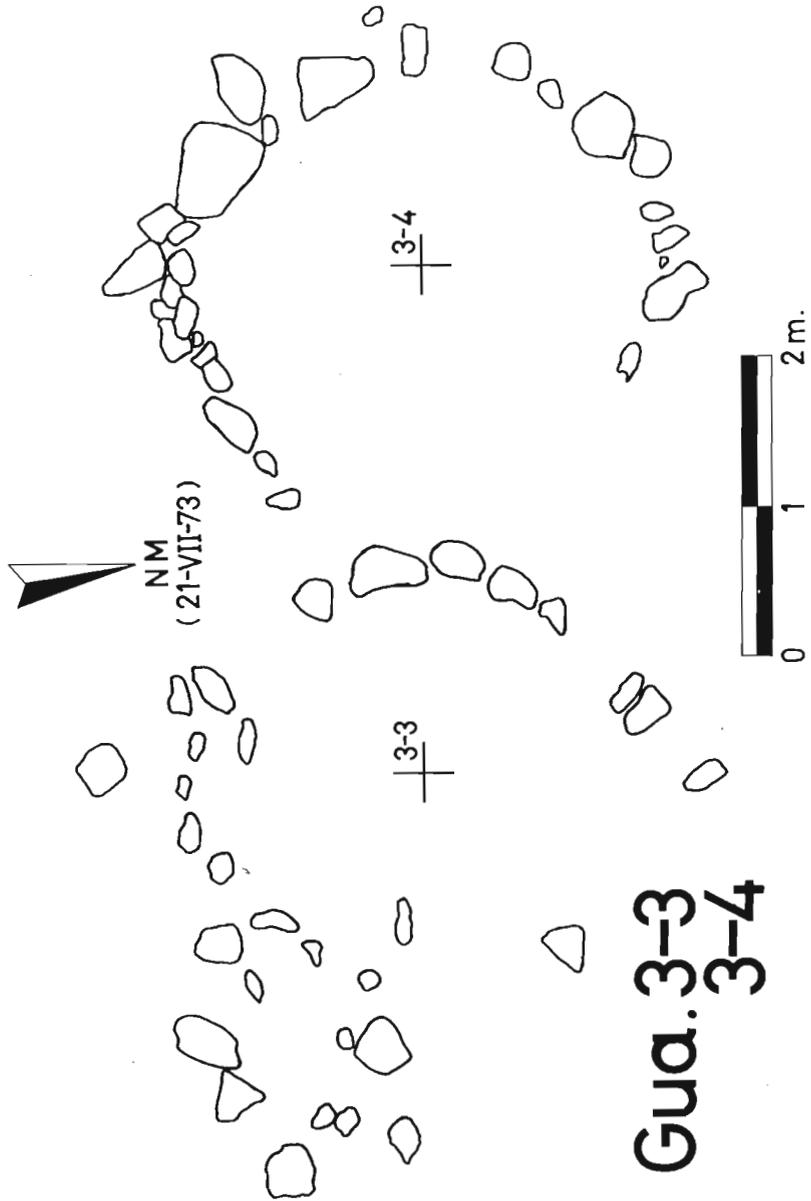


Figura 17. Planta de los círculos 3-3 y 3-4.

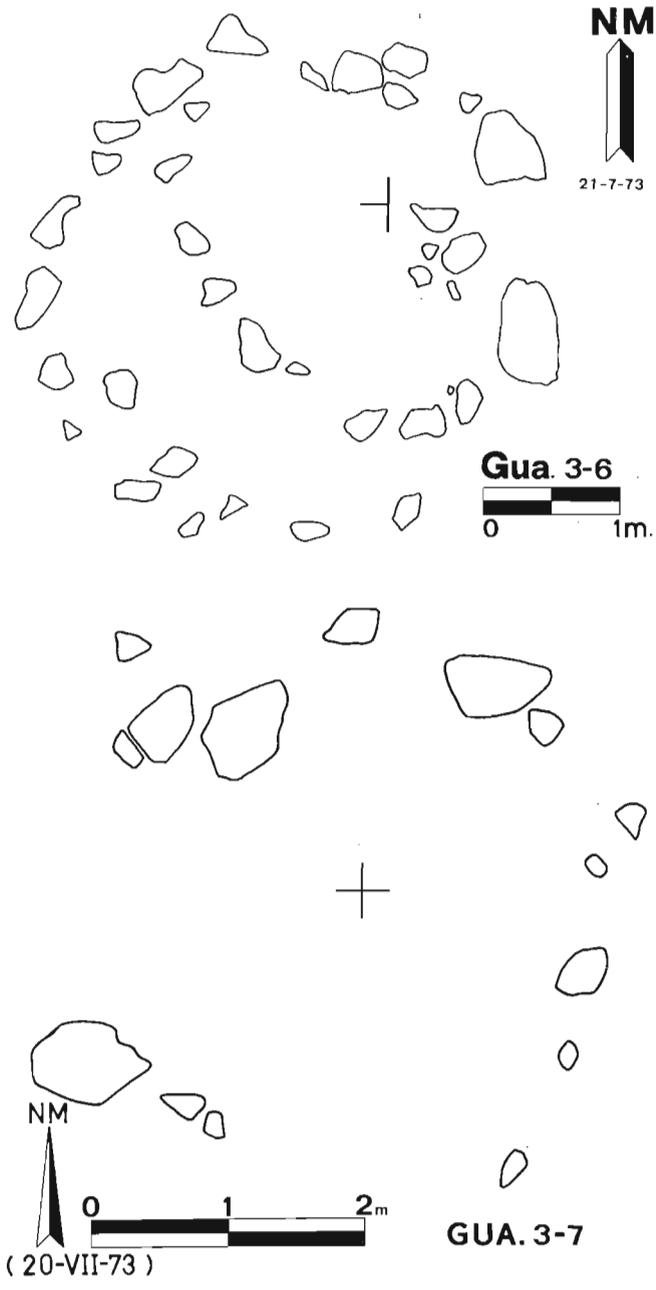


Figura 18. Planta de los círculos 3-6 y 3-7.